

Un poco de historia

Categoría: Historias

Creado: Miércoles, 17 Julio 2019 14:01 - Última actualización: Domingo, 17 Noviembre 2019 18:29

Escrito por Equipo de Produccion Nacional

Visto: 4462

Fundación:

Durante los siglos XVII y XVIII, Abreus constituyó un cuartón de la Capitanía Pedánea de Yaguaramas, perteneciente a la Jurisdicción de La Habana.

Con el desarrollo de la economía de plantación esclavista y sobre todo en su crisis, etapa donde surge la región cienfueguera, y con el surgimiento de este tipo de economía hacia 1829, pasa a formar parte de una zona socioeconómica que respondía a los intereses de la Villa de Cienfuegos.

El caserío se funda en 1840, en uno de los caminos reales de La Habana a Trinidad por hacendados trinitarios, matanceros y locales; éstos buscaban sobre todo zonas altamente productivas donde invertir sus capitales destinados a la industria azucarera.

Factores naturales determinaron el establecimiento de sus capitales y por ende de sus economías: un río navegable hasta la desembocadura de la Bahía de Cienfuegos, el cual irrigaba las fértiles tierras del valle propicias para el fomento de la agricultura, abundantes maderas preciosas; cedros, caobas, ébanos y gran cantidad de ganado mayor. Estas condiciones propiciaron las primeras actividades económicas vinculadas a lo sitios de labor y crianza de aves de corral; de igual forma continuó la exportación de maderas preciosas y la crianza de ganado mayor.

Un rasgo de la localidad es la Barca del Damují, medio de transporte esencial para el comercio y la transportación desde 1840 hasta 1951. Símbolo no solo económico sino social y cultural, tipificador de una cultura de rivera rural y significativa la cual distingue al territorio.

En el primer cuarto de siglo comienza a desarrollarse la economía de plantación azucarera que alcanzó la cifra de 16 ingenios y trapiches, movidos por la mano de obra esclava se destaca el Juraguá o Caridad fundado en 1849 propiedad de Tomás Terry Adams, que constituyó un verdadero criadero de esclavos; alternativa surgida dentro de los esclavistas de la región de Cienfuegos para asegurarse la mano de obra negra, ante la imposibilidad de obtener por vía del contrabando dicha fuerza productiva, los esclavos enfermos eran comprados a bajos precios, curados y revendidos. Este negocio humano fue una de las fuentes enriquecedoras del greco cubano Tomás Terry.